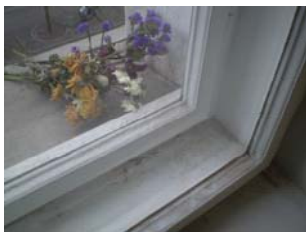


de rojo **berlín**

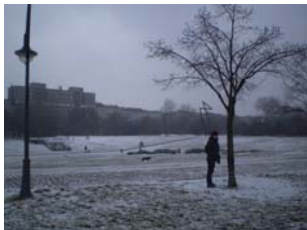
vengo de vacío
volveré -llena- de lleno...

eran como pequeñas llamas que iluminaban con ahínco
la negrura del suelo.
eran dibujos creados sobre el diseño absurdo de quien no se
imagina su distribución por encima del altillo de las cabezas.
de repente, se perdieron, y en medio de la grisura,
las nubes comenzaban a tupirse
-como agotadas-.

me gusta mirar por la ventana
la vida de *los alguien*.
es como un ingreso en efectivo
-a cambio de nada-
de un pago que ellos nunca sabrán
que yo recibí...



REC_o_b_cos
del destino.
con nombres
-sin condición-
con a_lientos
des_a_lientos.
frías y vagas las calles
de la ardiente presencia
de
esperarte.
allá en la nada
a la sombra de nadie
donde el sol dibuja siluetas de albal
que confunden ríos con diámetros de cráteres
de bombas...

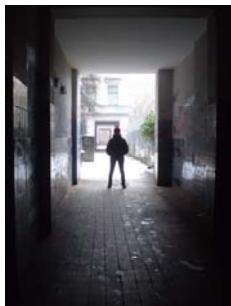


partimos de la respiración única
nos des_en_volvimos como un regalo
que tienes miedo de abrir
por temor a la soledad que le quedará al papel
-como la envuelta vana de una piel sin caricias-
mis retinas se desprenden
quedando retenidas en un conjunto de conos y bastoncillos
que acumulan el todo o la nada
por donde deambulan mis miradas.
encontrar algo que nunca has buscado
no tiene razón de ser.
quejarse por el vacío que uno mismo adorna
es solo la meta obtusa de quien es
manco de corazón, de palabras, de vanidades...
el ego camina contigo
y contigo
y contigo
y... con cualquiera.
el ego
es también esa respiración única y común
incluso para quien tan solo
late antes de desaparecer...

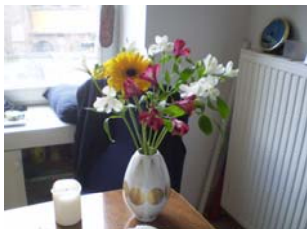


el escalofrío de los instantes
la materia, sustancia irregular
que cobija la inmortalidad de los huesos,
la levedad del tuétano
cuando entre nudos teje mallas de alambres
con las que te sujeto sin que te vengas abajo.
el claro lienzo, suave a las yemas de mi memoria,
el texto grueso sobre telas que nunca fueron diseñadas
para dar calor
-que jamás las confeccionaron para amar-
dime, hasta dónde llegaron tus besos?

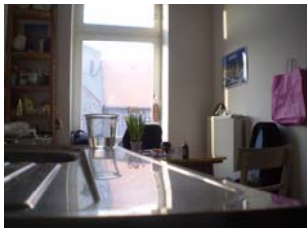
si congelas la imagen
que sea solo para mantener el calor
con el que la avivan tus recuerdos...



despierto
entro
subo las escaleras
paso
llego hasta tu techo
avanzo
me tumbo un instante
paro
muerdo mis labios
respiro
pienso en ti
expiro...



no existe mejor manera que no tenerla.
-todos los pájaros que tienen alas no vuelan-
eres como una mariposa que tan solo vive un día
y se recrea en el recuerdo una eternidad.
levanta!, el día está cayendo
y es tarde para encender la luz...
córtame en trozos!
nadie sabrá que es mi oreja
que son mis sienes
o cuáles mis entrañas
tú, solo, córtame!
nadie más sabrá que carne se están comiendo
solo tú
-solo tú-
nadie más.
yo ya estoy muda
por fin! por primera vez no voy a hacerte preguntas
esta vez solo seré tu comida.
nunca más tendrás hambre de mí...



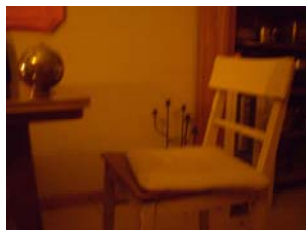
la felicidad a veces oculta
tras cristales gigantes
que dejan ver la oscuridad solo en retales partidos
de 37 trozos de ausencia
allí donde nadie va a rezar
y solo se busca el consuelo de lo que
inevitablemente se deja sentir
como un hueco alcanzable de soledad tardía
en pequeños conos que solapan vergüenzas
-a veces ajenas-
de lo que se muestra evidente.
reírse de la nada, cuando esa nada es incomprensible
cuando revolcarse en uno mismo
es la mejor sugerencia para prevalecer
en el instinto máximo de saberse vivo.
apenas una ducha, un jarro de agua fría
-sobre_natural, sobre_emocional-
a ras de los cuadros que nunca
nos permitimos dibujar

tan solo una VIDA...



confieso que se tornaba más sugerente
mientras con la mano que no soportaba el teléfono
agarraba un cigarro
aun más sugerente, cuando lo único que se adivinaba
de ella era su propia cara
-donde además incluyo el cabello rubio con un poco de mentira-
porque todo el cuerpo, al menos hasta donde
el quicio de la ventana me permitía ver
iba tapado con una especie de manta de cuadros
-ese típico estampado de cuadros
capaz de habitar en la casa de cualquiera
solo que dependiendo del *cualquiera* así parecen
mas o menos cuadros-
hablaba y hablaba sin parar
fumaba también sin parar
-quizás era el frío quien le obligaba a descontrolarse
por la inquietud
que dejan los *menos* grados en la expresión de la piel-
y a ratos, la seducía cuando miraba a mi ventana
-igual que yo la penetraba cuando miraba la suya-
como preguntándose por la presencia,
mi presencia
apenas sempiterna en una mañana cualquiera de sábado
fría y gris
húmeda, fría y gris...
había diferencia entre la dificultad_facilidad para vernos
mientras que para mi era muy sencillo
puesto que ella había decidido abrir ventana y contraventana
a la sugerencia de su aspecto
ella, tan si quiera podría intuirme tras dos cristales
como una mujer tenue, difusa
y con un único gesto de atención por su presencia.
una mirada tan clavada y fija
como el indefectible uso del cenicero
apoyado en un rincón de aquel marco
esperando obligado próximas visitas...

le pregunté si el asiento de enfrente de su mesa estaba libre. ella no entendió mi idioma, tampoco mi lengua, así que me contestó como buenamente pudo -en otra lengua, en otro idioma...- tenía un libro entre sus manos y el sol reflejaba con un brillo implacable su pelo negro. apenas si levantó dos veces sus ojos para mirarme, momentos en los que ni siquiera coincidimos, pero yo advertí como ciertos, e inmediatamente volvió a fijar su mirada en aquel libro, escrito en castellano, creo. y cuando al sol le faltaban solo 17 minutos para desaparecer detrás de aquel tejado, decidió marcharse, coger su luz y salir a la calle...



no puedo creer en la desdicha sin mas
no estoy preparada para ello
sin aceptar con esto un reto.
si la desdicha es tal, hay un motivo
para salir de ella
para luchar en ella
para progresar sobre ella
y si no la hay, no encuentro el sentido
a caminar sufriendo por unos pasos
que todavía se pueden no dar...
es más hermoso crecer que aniquilarse
es más grato mirar a la luz
que cerrar los ojos para vagar en la oscuridad...
puertas abiertas significan por contra puertas cerradas,
pero estas últimas significan a favor, poder abrirlas...
descubrir es encontrar nuevos mundos
-mundos buenos_ mundos malos-
y aun con ello elijo arriesgar
protestar ante el vicio
de los círculos cerrados que me dejan
en la ignorancia de no seguir buscando
para obtener conocimiento
-con causa o sin ella-
para pretender ser, al fin y al cabo
una entidad viviente que se comporta
como tal,
un mundo dentro del mini mundo
abierto a infinitas posibilidades
que marcarán un ahora, un después
que me recordarán un antes...
solo se crece en la apertura
en la puesta en escena de papeles
que no siempre nos gusta jugar,
pero solo de esta forma encontraremos quizás,
el relevo de las pequeñas cosas
como aliento y alimento para continuar
intentándolo...

solo cuando miro tus ojos
puedo creer que todo esto es cierto
- o puede que no-
pero puede ser cierto...

era casi como sentir el origen del nervio
en mis entrañas.
la gota que abre
el sonido que vacía.
las formas, húmedas, suaves,
goteando la sustancia que las alimenta
que las hace siempre vivas -siempre- cambiantes.
el goteo
lentamente expuesto a lo que
no permite la cabida de la prisa
para comprender con ello
que se sigue haciendo a su manera, a su progreso,
como si nada importara
como si las leyes fueran siempre las mismas
para todos y para nadie...
reventar el encuentro entre la rotura del muro y el techo
de tu memoria
de la historia que te forma.
perpleja yo en mi ausencia.



el instante mínimo de acompañarte.
la veta oxidada
que quema el recuento del futuro
cuando los *haberes* se parten porque están disueltos
cuando la noche rompe en tormentas
que no ahuyentan ni a tus 3/4 partes de animal
cuando seguimos pastando sin mirarnos a la cara
sin la mínima necesidad de sobrevivir a la palabra
que no nace
que no crece
-que se reproduce-
pero que muere
y advertimos que estimarnos, examinarnos, encañonarnos
de *tú a tú*
es mucho más que una propuesta
en la constancia de nuestros *deberes*
en la parte absurda de emplazarnos en paralelo
para no hallar respuesta al vacío de nuestras miradas
como si con ello el tiempo para
y la tormenta hiciera amago de marcharse
mientras meamos nuestros propios miedos
a la rutina que devasta
cual absurda quimera que no tiene sentencia.
y mañana, la luz
y el vuelco coetáneo e incompatible de quien mira fijamente
lo que no sabe que le espera...

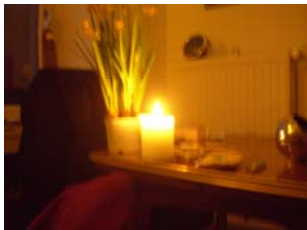
me decías que no llorabas debajo del agua
pero yo nunca vi la piscina tan llena.
nunca te acostumbraste a mi olor -de comino-
y sé que pensabas que allí abajo todo sería distinto.
te equivocaste.
los filtros de mi lenguaje
saben de tus fobias más que
el cuello tras el que te escondes
y el reclamo rojo de tu olfato
no es sino otra excusa para
marcharte lejos.
confieso que repudié aquel perfil austero
y que me enclaustró la quietud
de tu soberbia fachada.
aun con todo, siempre puse carteles, con flechas que indicaran
-que al menos, te orientaran-
el camino de salida
donde encontrarás el tapón
que con _sentirá salir el agua.

AVISO: estirar de la cadena metálica solo si se quiere seguir
llorando.



apaga la luz
voy a desnudar el refuerzo exacto de
no saberte
voy a vomitar la afilada esquila
con la que cosí valles
que ahuyentaban a cualquiera.
mírame!, todo es azul y blanco
y todavía no he aprendido a dibujar aquello que ven mis ojos
-mi imaginación es más potente que mi vista-
y sesgar los deseos
no son más que maneras para mantenerlos vivos.

si regresas y no me encuentras
es porque he salido a buscarme.
ya sé... hace frío ahí fuera...
supongo que no tardaré en volver
no existen demasiados lugares donde pueda encontrarme...



te escondes, como si no hubieras salido antes
como si fueras solo el reflejo de una luz
de una ilusión a veces vaga...
sé que me voy
que regreso al mundo
a una nebulosa un poco menos roja que esta
se que avanzo cuando te adornas de tarde
cuando te dejas ir, marchar...
y sé que esto y eso, no son más que certezas
de sospechas que venían susurrando a gritos,
-como secretos que todos contamos-
de lo que significa ser menos densa
estar más viva, más etérea
como un ajuste de tuercas que no siempre encajan
como un tira y afloja constante...
esta soy yo
cuando cantan los pájaros en la tarde
cuando recibo el penúltimo rayo de sol
cuando suenan los timbres de las bicicletas
o el sonido de las llaves se abre en los bolsillos.
esta soy yo.
mi humo, mi doblez, mi devastamiento
mi grandeza, mi estado mínimo
mi encuentro, mi vastedad...
esta soy yo, cuando soy solo yo.
cuando las luces de las casas empiezan a encenderse
y me mantengo quieta
como si nada fuera, excepto una misma.
cuando las hojas pasan solo porque las mueve el aire...



berlín, entre enero y marzo de 2009.